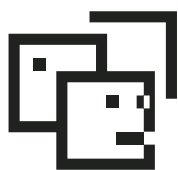


# p.á gias 52 nas

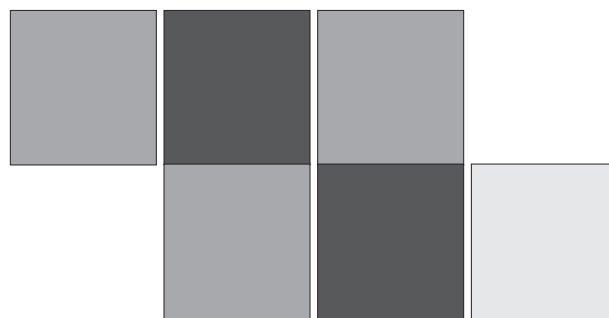
AÑO 2009

BOLETÍN DEL ÁREA DE EDUCACIÓN



Universidad Popular de Palencia

“ Tú eres blanca  
y yo  
soy negra,  
pero tú  
eres madre  
y sabes  
lo que  
quiero decir”



## SUMARIO

**Presentación.**

**Las mujeres y el cuidado.**

**Cedemos la palabra.**

**Cuéntame un cuento.**

**Conclusiones.**

Agradecemos a todas la mujeres participantes el compartir sus vivencias con nosotras y nosotros, sin ellas estas experiencias no tendrían sentido.

## GRUPO DE TRABAJO INTERCULTURAL: LAS MUJERES Y EL CUIDADO



Ayuntamiento de Palencia

Concejalía de Igualdad de Oportunidades,  
Familia y Mujer



---

## Introducción

La gestión de la interculturalidad es uno de los desafíos más importantes para esta nueva sociedad. Vivimos en una sociedad multicultural llena de diversidad; si no es tarea fácil conseguir la participación de la población autóctona en los diferentes movimientos sociales, aún es mayor la dificultad de asumir el desafío de la participación de personas de diferentes orígenes, culturas y lenguas en el tejido social.

Durante siglos las mujeres no hemos tenido espacios donde debatir problemas específicos que nos afectan especialmente. Nuestro desafío persigue consolidar espacios en donde quepan mujeres de diferentes orígenes junto a mujeres autóctonas, considerando imprescindible contar con la presencia de mujeres gitanas. La población gitana lleva aproximadamente siete siglos socializándose y conviviendo con la sociedad mayoritaria, en nuestro país en general y en nuestra ciudad en particular.

Hasta no hace mucho las reuniones organizadas y protagonizadas por mujeres tenían como fin último compartir actividades comunes y hablar de cuestiones cotidianas, sin embargo, cada vez más grupos de mujeres se organizan para tratar y compartir experiencias relacionadas con las cuestiones de género.

En estas reuniones se comparten y analizan inquietudes personales, sociales, culturales, políticas, filosóficas,... que afectan a las mujeres de nuestro tiempo; mujeres de diferentes culturas y de diferentes ámbitos como el legal, asociativo, sindical, rural, vecinal, empresarial,...

La interculturalidad tiene en la actualidad más sentido que nunca, los procesos globalizadores provocan movimientos migratorios importantes que afectan de forma acuciante a las mujeres.

Estos encuentros resultan reveladores para todas las mujeres, animándolas y reforzándolas para tener conciencia propia, es decir, para luchar en la igualdad de oportunidades. Una vez alcanzada esta conciencia individual se crea la colectiva; este sentimiento colectivo es lo que hace que las mujeres extendamos redes de apoyo mutuo y reflexión conjunta que permita cambiar esta sociedad. La consecución de este gran objetivo pasa por la unión y la complicidad entre las mujeres.

## Presentación

El trabajo que presentamos en este "Boletín Páginas" nace de la creación del II Grupo de Trabajo intercultural de Mujeres: Las mujeres y el cuidado, que ha tenido lugar en la ciudad de Palencia, durante los meses de octubre y noviembre.

El grupo de encuentro ha estado formado por 20 mujeres de diferentes culturas y orígenes, entre ellas: cultura paya, cultura gitana, cultura árabe, cultura brasileña,... . Además es importante destacar que se trata de un grupo de mujeres pertenecientes a distintas generaciones.

Este grupo de trabajo ha sido posible gracias al convenio de la FEUP (Federación Española de Universidades Populares) con el Instituto de la Mujer.

La línea de trabajo del grupo intercultural tiene como eje vertebrador el tema del cuidado que las mujeres del mundo venimos llevando a cabo.

Nos quedamos, como punto de partida, con la siguiente aportación:

"El Tiempo de las mujeres ha sido el Tiempo dedicado a los demás, al cuidado, a la reproducción, al mantenimiento de los lazos familiares, a la dedicación "en cuerpo y alma" a la construcción de la familia, "base de la sociedad". Así, las mujeres han ido quedando relegadas de sí mismas, en un largo camino de postergación de lo propio: fueran intereses, deseos, proyectos, ideas. Desde hace más de un siglo el feminismo lucha por devolver el Tiempo robado a las mujeres. Su Tiempo privado, su Tiempo de ocio, su Tiempo de desarrollo intelectual, su Tiempo público, su Tiempo social, su Tiempo de participación ciudadana, en una palabra, Tiempo para crecer y convertirse en habitantes de este mundo en pleno derecho. ¿Dónde ha quedado el Tiempo de libertad de las mujeres? ¿Disfrutamos todas las mujeres, de todos los países, de la misma plenitud de uso del Tiempo?" \*

\*ESCUELA DE PENSAMIENTO FEMINISTA "UNAS & OTRAS"

JORNADAS: "MIRADAS DESDE EL FEMINISMO: EL TIEMPO"

---

## Las mujeres y el cuidado

Entendemos por cuidado todas aquellas actividades que tienen como objetivo proporcionar bienestar físico, psíquico y emocional a las personas, por lo que implica tareas de gran importancia social y considerable valor económico (Finch, 1989)<sup>1</sup>.

Es de especial interés la creación de un grupo de trabajo integrado por **mujeres de diversas culturas** que reflexione sobre el tema de los **cuidados**; una tarea que las mujeres hemos venido llevando a cabo en todos los lugares de mundo de una forma privada, no visible y no valorada en su justa medida.

Tanto los estudios e investigaciones realizadas en torno al tema, como las vivencias personales, demuestran el papel fundamental que las mujeres hemos tenido y tenemos en relación a estas tareas.

Sin embargo es una responsabilidad no reconocida socialmente, ya que se trata de una labor desarrollada exclusivamente en el ámbito de lo privado que no ha sido contemplada como trabajo, sino como una actividad asociada al componente afectivo, en la que no se contempla el valor del tiempo y para la que no se requieren saberes formales. Sumando a todo esto, cómo la cultura ha dado por supuesto que por el hecho de ser mujeres poseemos naturalmente saberes y habilidades que nos vinculan con los cuidados.

Somos herederas de una cultura patriarcal que no ha tenido en cuenta la importante contribución de las mujeres al bienestar social. Este grupo de trabajo quiere constatar y visibilizar, a través de esta publicación, cómo las mujeres de todo el mundo hemos compartido, cuidados, sentimientos, emociones, palabras, canciones, etc. que estaban por encima de cualquier cultura, clase social o edad.

Creemos que el compartir experiencias entre mujeres diferentes es un elemento clave para la construcción de una comunidad de seres humanos, superando las barreras culturales, fronteras o pertenencias grupales.

Como relata Carmen Magallón: **"Ayer y hoy las mujeres han ofrecido su tiempo para que otros se sientan bien. Han sido las escuchadoras, las sanadoras, las cuidadoras por excelencia. Esta parte de su experiencia constituye un legado para toda la humanidad. Urge que este legado de civilización pase a ser mundo común..."**

---

<sup>1</sup> Recogido en SARE 2003. Esteban, Mari Luz. "Cuidar Cuesta: costes y beneficios del cuidado". Emakunde.

## Por qué este boletín

A tenor de los satisfactorios resultados obtenidos, tanto de las reflexiones de las mujeres participantes como de las canciones y juegos que han acompañado generación tras generación a la tarea del cuidado, hemos considerado interesante presentar una publicación con las conclusiones y reflexiones recogidas en cada uno de nuestros encuentros.

El principal instrumento de este Grupo Intercultural ha sido **LA PALABRA**.

Dar la palabra sin restricciones a las mujeres que participaron en esta experiencia es el principal medio con el que hemos contado para potenciar y favorecer el diálogo, basado en un ambiente de cercanía, respeto y libertad.

Nuestra principal tarea ha sido analizar los significados que las mujeres damos a las tareas relativas al cuidado, sin cuantificar, ni dar más o menos por válidas unas respuestas u otras.

## Cedemos la palabra...

### MUJER Y CUIDADO: REFLEXIONES EN VOZ ALTA

**Marroquíes, brasileñas, gitanas, payas. Jóvenes, menos jóvenes, maduras. Con titulación, sin estudios. Trabajando fuera y dentro de casa o solo en casa. Solteras, casadas; con, pero también sin, hijos e hijas. Diferentes, sí, muy diferentes. Pero tenemos cosas en común: somos mujeres y todas hemos sido y somos cuidadoras.**

A continuación, presentamos las aportaciones que nos han parecido más significativas aparecidas en los distintos encuentros que hemos celebrado para reflexionar sobre lo que nos une más que lo que nos diferencia. Las transcripciones son literales, porque pensamos que es la forma más respetuosa de trasladar al papel el resultado de unas charlas muy gratas.



## Comenzamos preguntándonos ¿Qué es para cada una de nosotras el CUIDADO?

Las aportaciones iniciales son escuetas, sencillas; empezar cuesta:

“Para mí es cuidar de tu casa, de tus niños.”

“Yo creo que es atender a la familia y la casa, una labor de las mujeres, ocuparse de los hijos.”

Pero pronto empiezan los matices:

“Para cuidar tienes que cuidarte tú primero; si estás mala no puedes cuidar a nadie.”

“Yo diría que es cuidar de los hijos, de la casa, de ti.”

*“Yo creo que el cuidado abarca muchas cosas; abarca no solo la limpieza de la casa o la higiene, sino también la educación de los hijos y el hecho de quererse a una misma, porque si no te quieres a ti no puedes querer a otros; compromiso..., muchas cosas. Tienes una gran responsabilidad; abarca muchas cosas.”*



Y continuamos, entre todas, ampliando el concepto:

“Yo también lo extendería un poco a cuidar a las personas mayores; no es tan gratificante como cuidar a un niño pero creo que a la larga también te sientes muy bien cuando has cuidado a tus mayores; creo que deberíamos pensar más en los mayores, ellos nos han cuidado a nosotros, han hecho mucho por nosotros y después los dejamos un poco apartados.”

**“Además del cuidado a las personas de la familia, también diría a los amigos, a todo el que necesita amor, el que sea, porque siempre sales ganadora de algo, ganas su amor; al final si te pasa algo toda la gente a la que has estado cuidando viene a por ti”**

Poco a poco empezamos a pensar en la realidad de cada una, no en abstracto, y aparecen los sentimientos personales, las emociones..., tan ligados al cuidado.

"Cuando trabajas no tienes el tiempo que quieres para ocuparte de los hijos, de los mayores, de la casa..., y andas un poco agobiada si además coincide con que los hijos son pequeños, que los padres están enfermos... Yo hablo de mi caso; hay unos años ahí que te coincide todo y no te puedes ocupar de todo como quieres. Lo intentas pero es difícil a veces. Hay temporadas en que no das de sí."

*"En el cuidado a los mayores sigue existiendo mucho machismo: nosotros somos cuatro hermanos, tres varones y yo, y quien ha cuidado de mi madre hasta los 98 años he sido yo."*

"Cuidar a los niños no te supone sacrificio, sino placer porque tiene muchas compensaciones; cuidar a los mayores exige mucho más, es un cuidado diferente, no tiene nada que ver, es peor."

***"Yo no he trabajado nunca fuera de casa, he estado en casa siempre y realmente creo que yo misma me he dejado un poco fuera; siempre era primero el cuidado de la casa, de las hijas, del marido, de tenerlo todo puntual; entonces, cuando mis hijas se han hecho mayores, realmente me he dado cuenta de los años que sí, los he dedicado a otras personas, pero también he perdido cosas para mí."***

**También hemos charlado a cerca de cómo valora la sociedad el CUIDADO, sobre cómo está considerado.**

"La sociedad no lo valora, pero nosotras somos las primeras que no valoramos lo que hacemos, ni nos valoramos. Yo, por ejemplo, si caigo mala no voy al médico, pero si cae mi niña enseguida la llevo al médico o al especialista que haga falta."

***"Son cosas que no hacemos que se vean, por lo que parece que no existen."***

"Yo creo que es porque pensamos que es una obligación nuestra la de llevar la casa, los hijos..."

"Están acostumbrados a que lo hagamos nosotras y lo ven como una rutina, saben que lo tienes que hacer tú."

"Al final es una obligación."

"Lo que hacemos se valora más por defecto, o sea cuando todo aquello de lo que se ocupa normalmente una mujer no está hecho, y además no se hace durante tiempo. La diferencia está también, como tú decías, en la profesional que hace esa tarea respecto a la mujer que se ocupa del cuidado porque quiere, porque el cuidado implica mucho sentimiento, por eso en quien piensas primero es en tus hijos, en lo que ocurre cuando tú no lo haces, no piensas en



ti sino en las consecuencias, y eso no lo piensa la profesional que realiza esas tareas.”

“Yo creo que se valora poco pero que se empieza a valorar cuando eso se ha perdido. Si tú, por ejemplo, todos los días haces tu casa, tus cosas y un día estás mala y no lo haces y lo tiene que hacer tu marido, tu madre, otra



persona, es cuando dicen: ¡ah! Pues es verdad que trabaja mucho; yo creo que se valora más cuando no se ha hecho.”

***“Yo pienso que se está comenzando a valorar a la mujer por ese trabajo; yo creo que al incorporarse las mujeres al***

***trabajo fuera de casa, los chicos jóvenes empiezan a valorar un poco más la labor de las mujeres en la casa y en los cuidados a los demás; los hombres participan muchísimo más que antes y me parece que las cosas están en el buen camino; yo soy optimista.”***

“Pues a mí me indigna mucho pensar que es más importante trabajar fuera de casa que dentro. En mi casa somos seis personas, cuatro hijos, mi marido y yo. Por la mañana todos se van a trabajar y cuando vienen tienen todo hecho. Yo creo que esto es importante y me gustaría que se me reconociera. Yo tengo amigas que están trabajando; los sábados nos reunimos seis o siete matrimonios y yo soy la única que no trabaja fuera, las demás todas; pues yo me doy cuenta que lo que ellas hacen se ve como más importante que lo que hago yo en mi casa, incluso por parte de sus maridos. Es más valorado el trabajo con sobre que el mío que no tiene sobre. A mí eso me indigna que no sé; le he dicho a mi familia: me voy a poner sueldo.

**Muy vinculada a la valoración social del cuidado, aparece el tema del reparto de estas tareas entre los distintos miembros de la familia.**

“Sin embargo yo sigo viendo entre las madres jóvenes, de 30 o 35 años que tienen niños de 8 ó 9 años, que cosas tan pequeñas como llenar la botella de agua para llevar al colegio o preparar la mochila, que no cuesta trabajo, no las hacen; creo que no tendrían que esperar a que se la llene su madre, pero como los niños y las niñas saben que se lo van a hacer, pues no asumen esa responsabilidad.”



“Yo insisto en que es muy importante que la mujer trabaje fuera de casa, porque eso cambia mucho las cosas; yo, por ejemplo, tengo dos hijos, el mayor tiene 31 años y ya se ha independizado y hace lo que tenga que hacer, sin ningún problema, porque lo ha hecho siempre desde muy pequeño, es ha responsabilizado de muchas cosas en casa.”

“Yo tengo mis hijas, que las dos están casadas, y noto una diferencia abismal de sus maridos con mi marido; hombre, tampoco yo trabajaba y ahí hay mucha diferencia, no se puede comparar una cosa con otra, pero mis yernos se reparten las tareas al cincuenta por ciento con mis hijas,



porque ellas trabajan tantas horas o más que ellos fuera de casa.”

“Sí, en algunos aspectos se ha avanzado, pero de las personas mayores nos seguimos ocupando al cien por cien las mujeres, aunque la familia sea de él.”

“En mi país, Marruecos, en el mundo rural la mujer trabaja muchísimo más que el hombre en todo: salen al campo, cuidan los animales, cuidan la casa, los hijos...; en las ciudades se ayudan los dos porque las mujeres empiezan a trabajar. Pero todo depende también de la educación dentro de cada familia, según se enseñe a los hijos, cuando se casen harán lo mismo. En mi familia nuestro padre nos ha educado para ayudar, también a mis hermanos, y así ayudarán a su mujer cuando la tengan.”

“En cualquiera de las culturas falta ese reconocimiento; el problema ya no es solo quien haga ese trabajo, sino que sea equivalente a otras labores, que se les dé valor.”

“Todas lo hemos asumido como una obligación; si queremos dar un paso más en ese reconocimiento deberíamos pensar en dejar un espacio para que lo hagan otros. A veces pensamos que somos unas “superwoman”, que podemos con todo y no dejamos espacio para que otros lo hagan.”

"Yo cuando estoy mala, tengo una gripe o estoy con fiebre, tengo que ir a la tienda, a por los niños al colegio..., atenderles en todo, así que tienes que tomarte la pastilla más fuerte que tengas y seguir."

"Eso será en algunas casas, porque hay otras en las que los maridos os ayudan bastante."

"A mí me ayudan si es un ratón que te duele la cabeza el marido está ahí, un ratón, pero si es un día entero que no puedes levantarte no va a estar ahí el marido."

**Otro tema para la reflexión fue destacar las cosas positivas y negativas que para nosotras acarrea el hecho de ser cuidadoras.**

"Me siento muy bien cuando me dicen: ¡ay! mamá, que bien has hecho esto, que limpia está la casa. Lo peor es cuando eso no se dice, porque entonces parece que no existes."

"Yo siento que valgo para algo, te sube la autoestima; lo peor cuando no te lo reconocen y eso se convierte en rutina, siempre tienes que hacer lo mismo."

"Lo mejor es cuando acabo pronto de hacer las cosas, lo peor que me siento sola."

**"Para mí lo mejor es saber que valgo para todo, que no hace falta que me ayude nadie, y lo peor que aunque algunas veces vea que no puedo con todo no quiero que nadie me ayude. Yo me veo un poco machista, por ejemplo cuando estoy mala y quiera hacer algo mi marido no puedo, no me gusta que un hombre se ponga a fregar."**

"Yo también creo que mi marido no va a saber atender a mi hija."

"Yo me siento muy bien cuidando."

"Hacer feliz a los demás y ver cómo te devuelven parte del amor que les das es muy bonito. También hay cosas negativas, como cuando te entregas tanto, tanto que luego todos los días son iguales; pierdes espacio en tu vida, tiempo para cuidar de ti."

"Es positivo para mí porque me siento realizada y siento que lo que hago lo hago bien."

*"Lo más gratificante ha sido cuidar de mis hijas, y pienso que los hombres se pierden muchas cosas; creo que ver dormir plácidamente a mis hijas es una satisfacción enorme que mi marido no ha vivido porque no ha participado; ha estado más tranquilo, pero no lo ha vivido. Lo negativo, que he perdido muchas cosas de mi terreno, he cedido siempre para darlo todo a mis hijas, y pienso que hay muchas cosas que me he dejado por el camino, pero si lo pongo en una balanza es más lo positivo que lo negativo."*

negativo, que he perdido muchas cosas de mi terreno, he cedido siempre para darlo todo a mis hijas, y pienso que hay muchas cosas que me he dejado por el camino, pero si lo pongo en una balanza es más lo positivo que lo negativo.”

“Lo peor de haberte dedicad toda la vida al cuidado es que no puedes hacer todas las cosas que te gustan o que quisieras, porque tienes que dedicar ese tiempo a los tuyos en un época en la que eres joven y te apetece hacer cosas y no puedes; luego es verdad que por otro lado tienes mucha satisfacción cuando...; yo he pasado temporadas malas que me han servido para reconocer que la gente que de verdad te quiere está ahí; yo me he sentido siempre muy querida por parte de la gente que he tenido a mi alrededor, tanto de mi familia como de la familia de mi marido, porque te has sacrificado por ellos y luego ellos te lo valoran, te lo reconocen; eso es una gran satisfacción.”



*“Es una gran recompensa cuando ves los resultados de tu trabajo: los hijos que tienen unos estudios, que han llegado hasta donde tú quería, has sacado una familia adelante...Lo peor que dejas muchas cosas, incluso dejas de cuidarte a ti misma.”*

“Me parece injusto cuando se lee en la prensa estadísticas de hombres que hacen estas tareas, que a ellos se les presente como los superhéroes, mientras que en las mujeres se da por hecho. Las mujeres no tenemos hoy todavía posibilidades de elegir, mientras que un varón puede decidir si lo hace o no.”

### **Cuando el cuidado se convierte en trabajo asalariado.**

Y ahí estamos también, sobre todo, las mujeres; pero tampoco se nos ve.

“También tendríamos que valorar el trabajo que desempeñan muchas mujeres, sobre todo inmigrantes, cuidando de personas mayores o atendiendo casas; muchas mujeres están trabajando como internas o llevando la ayuda a domicilio, unos trabajos totalmente relacionados con el cuidado, que son muy necesarios socialmente pero que en el mercado laboral no existen como categoría profesional. Sin embargo hay muchas mujeres desempeñándolos y parece que no existen, no se hacen contratos, son contratos privados, por lo tanto no figuran como trabajadoras en ninguna parte.”

“Es verdad; algunas veces se oye: voy a buscar trabajo y aunque sea cuido a unos niños o limpio o una casa. Es como lo último; aunque se trate de limpiar no está reconocido como limpiar una fábrica a través de una empresa de limpieza.”

“En mi caso, cuando era joven emigré a Bilbao y allí estuve trabajando en una fábrica de calzado ocho años, y luego cuando ya me vine otra vez para acá, para Palencia, pues como no tenía donde, ir me puse a trabajar en una casa. Cuando he ido a pedir la vida laboral me he llevado la sorpresa de que me figuran esos dos años; tuve suerte de que cotizaran por mí, porque la verdad es que es muy raro.”

*“Yo soy marroquí y estoy 24 horas trabajando, atendiendo a una persona mayo: le ayudo a levantarse, le doy el desayuno, voy a la compra, le acompaño al médico..., estoy todo el día ahí.”*

“Estos trabajos todo el mundo sabe que son necesarios, pero siguen sin ser reconocidos ni social ni legalmente.”

### Las mujeres y la literatura oral.

Hemos recordado las nanas que nos cantaban o recitaban cuando niñas, como también las que nosotras hemos cantado o recitado a nuestras hijas e hijos.

Nos hemos dado cuenta de hemos sido las verdaderas protagonistas en la tradición oral: mi abuela, mi madre, yo misma.

Nos envuelve un poco la nostalgia, pero es una nostalgia que no entristece, todo lo contrario, nos llena de satisfacción.

Estrofas sencillas, cortas, ritmos y melodías sencillas, gestos universales: mecer a mi niña: ea, ea; tocarle la cara, canturrearle al oído: a rorro, a rorro.

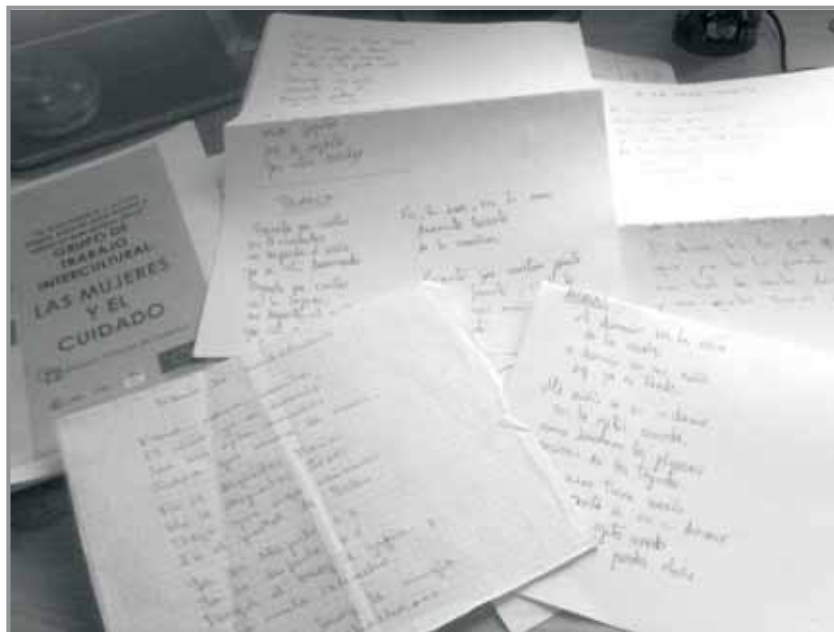
*“Recuerdo que mi madre nos subía a la cama, nos tapaba y le pedíamos: cuéntanos algo. También recuerdo las cancioncillas religiosas que ella nos cantaba para protegernos: cuatro esquinitas, tiene mi cama... Yo creo que eran para evitar que tuviéramos miedo, un amuleto para proteger.”*

“Yo recuerdo que a mi me contaba mi abuela cosas muy largas, poesías recitadas de las que ya no me acuerdo.”

“A mí también me contaba historias mi abuela, porque mi padre siempre estuvo enfermo, mi madre trabajaba y llegaba a casa a las tantas muy cansada; siempre estaba con mi abuela y yo tengo muchísimos recuerdos de ella: nos cantaba, nos contaba historias.”

“A mí también me contaba historias mi abuela, porque mi padre siempre estuvo enfermo, mi madre trabajaba y llegaba a casa a las tantas muy cansada; siempre estaba con mi abuela y yo tengo muchísimos recuerdos de ella: nos cantaba, nos contaba historias.”

“En mi casa era mi madre; sobre todo cuando había nublado, que a mí me daban pánico los nublados y me ponía a llorar, me acuerdo perfectamente que me cogía y me cantaba canciones, el de la verde oliva y cosas de esas, hasta que me quedaba dormida de la perra, yo creo.”



“Yo también recuerdo a mi madre y a mi hermana; yo tengo en el recuerdo a mi hermana la mayor, ha fallecido ya y era nueve años mayor que yo; por las noches iban mi madre y ella conmigo a la cama, pero quien se quedaba hasta el final, hasta que me quedaba dormida, era mi hermana.”

### Y llega la hora de las conclusiones.

“Estos encuentros me han parecido muy positivos porque hemos tenido un diálogo muy interesante que nos ha servido para darnos cuenta de que tenemos cosas muy similares las mujeres de todas las culturas aquí presentes.”

“A mí me parece muy significativo que por encima del empeño en buscar diferencias: las payas son así, las gitanas de esta manera..., resulta que luego nos unen más cosas que las que nos separan, sobre todo en la vida cotidiana.”

“En todas las culturas la figura de las mujeres ha sido y es importantísima.”

“Nos hace falta ese reconocimiento social del que ya hemos hablado, pero tenemos que empezar nosotras mismas por dar valor a lo que hacemos.”

“Nosotras cuidamos, pero también nos gusta que nos cuiden.”

## Cuéntame un cuento...

Un aspecto muy relacionado con los cuidados a nuestros seres queridos, sobretodo refiriéndonos a hijos e hijas, es la literatura oral.

Las nanas, las canciones infantiles, los cuentos, las historias transmitidas son herramientas, comunes entre las diferentes culturas, para cuidar a los niños y niñas.

“**La música amansa a las fieras**”. Bajo este refrán hemos trabajado el tema de la literatura oral.

Hemos recordado las melodías, suaves, con sonidos relajantes para tranquilizar y sosegar, para proteger, para evitar el miedo.

Mediante las aportaciones de las participantes, hemos comentado la relación entre las letras, melodías y temática muy semejante entre las diferentes culturas.

Por ello, **queremos compartir también contigo**, ya seas lector o lectora, un pedazo de nuestro trabajo, invitándote a recordar todas aquellas nanas, melodías, cuentos e historias que seguramente recuerden tu infancia, tu maternidad o paternidad y ahora, quizá, como abuela o abuelo.

راري راري راري نعاس الدراري  
نعسلي وليدي في الراحة و الهنا  
يكبر وليدي و يملك ما يتما

Rari, Rari, tu quien haces  
dormir a los niños  
¡Haz dormir a mi hijito en paz  
y alegría!  
Crecerá mi hijito y conseguirá  
lo que desearía

*Duérmete mi niño  
duérmete mi sol,  
duérmete pedazo  
de mi corazón*

*A la nana, nanita*

*A la nana, nanita,  
duérmete ya,  
que va a venir el coco  
y te va a llevar.*

*A la nana, nanita,  
lucero mío,  
duérmete mi niño,  
ya se ha dormido.*

*Este niño no se duerme  
y han dao las once ya,  
tiene los ojos moraos  
de tanto llorar y llorar.*

*Pídeme tú lo que quieras,  
que yo te lo puedo dar  
con tal de verte dormido  
y no oírte llorar más.*



نيني يا مومو حتى يطيب عشاة مو،  
لا ما طاب عشاننا يطيب عشاة جيرانا،  
و تتجمعوا عليه كاملين حنا و الحاضرين  
و نكلوه و نعسو.

Duerme, duerme niño hasta que  
este preparada la cena de su  
madre  
Si no está lista nuestra cena, lo  
estará la de los vecinos  
Nos juntamos a su alrededor  
todos, los presentes y nosotros  
Lo comemos y nos dormimos.

*Esta niña tiene sueño,  
tiene ganas de dormir,  
tiene un ojito cerrado,  
el otro no lo puede abrir.*

*Pajarito que cantas  
en la laguna,  
no despiertes al niño  
que está en la cuna.  
Ea, ea, ea,  
nana, nana, nana  
duérmete lucero  
de la mañana.  
Pajarito que cantas  
junto a la fuente,  
Cállate que mi niño  
No se despierte  
Pajarito que cantas  
En el almendro  
No despiertes al niño  
Que se está durmiendo*

#### **Nana**

(Dorival Caymmi)

Es tan tarde, la mañana ya viene  
Todos duermen, la noche  
también  
Sólo yo velo por ti, mi bien  
Duerme ángel, el buey coge el  
nene  
Allá en el cielo dejan de cantar  
Los angelitos se fueron acostar  
Mamita necesita descansar  
Duerme ángel, papá te va acunar

Buey, buey, buey  
Buey de la cara negra  
Coge esa niña  
Que tiene miedo de careta

Buey, buey, buey  
Buey de la cara negra  
Coge ese niño  
Que tiene miedo de careta

Buey, buey, buey

#### *Acalanto*

(Dorival Caymmi)

*É tão tarde, a manhã já vem  
Todos dormem, a noite também  
Só eu velo por você, meu bem  
Dorme anjo, o boi pega neném  
Lá no céu deixam de cantar  
Os anjinhos foram se deitar  
Mamãezinha precisa descansar  
Dorme anjo, papai vai lhe  
ninar*

*Boi, boi, boi  
Boi da cara preta  
Pega essa menina  
Que tem medo de careta*

*Boi, boi, boi  
Boi da cara preta  
Pega esse menino  
Que tem medo de careta*

*Boi, boi, boi*



## Conclusiones

Para finalizar la presente publicación nos parece interesante plasmar las conclusiones finales de nuestro grupo de trabajo.

Entre todas nosotras hemos acordado que entendemos por cuidado aquellas tareas que normalmente realizan las mujeres en sus hogares y que consisten en : la higiene, el cuidado y educación de los hijos e hijas, familia, personas mayores, amistades; el cuidado de la casa; el quererse y cuidarse a una misma y el compromiso permanente de realizar todas estas tareas de la mejor manera posible.

Debatiendo acerca de si el trabajo es o no valorado hemos recogido los siguientes aspectos:

- Es un trabajo no valorado, no visible; y por ende, lo que no es visible, no existe.
- Nosotras mismas, muy a menudo no lo valoramos
- Es una obligación; ¿perdemos nuestro tiempo cuidando a los demás? ¿qué ganamos a cambio?
- El trabajo y los cuidados son incompatibles; la obligación de ejercer los cuidados supone no poder "trabajar".

Refiriéndonos a los aspectos positivos y negativos de "CUIDAR..." de forma generalizada, hemos consensuado lo siguiente:

Aspectos Positivos	Aspectos Negativos
<ul style="list-style-type: none"> <li>▪ Reconocimiento</li> <li>▪ Valoración familiar</li> <li>▪ Autoestima más alta</li> <li>▪ Suficiencia</li> <li>▪ Capacidad</li> <li>▪ Hacer felices a los demás</li> <li>▪ Satisfacción</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>▪ Te ven como un objeto</li> <li>▪ Es una obligación impuesta por ti misma y los demás</li> <li>▪ No te lo reconocen</li> <li>▪ Rutina</li> <li>▪ No dejar ayudar</li> <li>▪ Perder tu vida</li> <li>▪ Dejar de cuidarte</li> </ul>

Como conclusión a las sesiones podemos apuntar que el cuidado:

- Se enfrenta a una falta de reconocimiento familiar y social.
- Se considera una obligación para las mujeres en sus hogares.
- Todas las personas necesitan cuidados de otras: las mujeres también.
- Hemos de valorar y reconocer nuestro trabajo de forma individual para que así las personas de nuestra familia, de nuestro entorno nos lo reconozcan.
- Es interesante hacer ver a la sociedad las mujeres no deben ser las únicas gestoras del cuidado.